

LOS TOMÉ, EN VALLADOLID

La fachada de la Universidad

Cada modalidad artística va marcando su huella en la antigua corte, pero ninguna tan profunda como la barroca, que nace probablemente para cubrir con su magnífica pompa ornamental los estigmas de nuestra decadencia. Al comenzar la décimoctava centuria, la Universidad siente anhelos renovadores, y al vetusto edificio de traza sencilla y sin ningún primor, le adicionan la fachada principal, "fábrica suntuosa de mucho lustre y hermosura", que, a manera de ejecutoria tallada en piedra, pregona a los cuatro vientos el alto rango de la vieja escuela.

Son conocidos los trámites preliminares para dar cima a tan importante obra: las reuniones claustrales, el rasgo generoso del Arzobispo de Burgos, los dares y tomares con el cabildo catedral con motivo de las casas de la plaza de Santa María. Mi ilustre amigo Don Juan Agapito y Revilla, que examinó los libros de claustro—por cierto bien parcos en alusiones artísticas—, nos da puntual referencia en su estudio "El Arte Barroco en Valladolid". Pero ¿cuál ha sido la suerte del resto de la documentación, escritura de concierto, cartas de pago, minutas de salarios...? Por fortuna, se custodian en el mismo archivo dos legajos; precisamente son las cuentas llevadas con escrupuloso cuidado por el bedel Don Santiago Izquierdo, documentos que creía perdidos el señor Revilla, y que nosotros, en nuestros afanes investigadores, descubrimos un buen día. Son de cierto interés; aquí están los nombres de los artistas, las cantidades libradas por su labor y hasta una carta de Antonio Tomé, fechada en Toro, su pueblo natal (1).

(1) "A Don Santiago Izquierdo que Dios guarde en su gracia en Valladolid. Señor Don Santiago esta allí a Vm con mui buena salud en compañía de su Señora i demas familia... otra carta escribi luego que recibí del Señor cano-nigo doctoral el dinero que Vm dijo que cobrara del dicho Señor i me dio por una parte doce Reales i por otra sesenta y tres que todo importa setenta y cinco Reales bellon i por berdad de aberlo recibido sirba esta para vuestras cuentas. Toro i Junio 3 del 1720.—Servidor de Vm que su mano besa, **Antonio Thome**.

Al margen de la carta se lee: "i cuando ubiere ocasion e de deber este agasajo de traer a la memoria a los señores para que se acuerden de mí". Archivo de la Universidad. Legajo 293.

Se aprueba la obra, se saca a pregón y concurren con sus trazas los arquitectos Fray Pedro de la Visitación, Blas Martínez de Obregón y Pablo Mínguez. En un claustro, después de minucioso examen, se elige por voto unánime el diseño firmado por Fray Pedro, carmelita descalzo, artista de extraordinario mérito, que a pesar de estar educado en la escuela herreriana, le placía vestir sus creaciones con las mejores galas del estilo barroco. Pero un barroco creado por los vientos de la meseta, lleno de vida y dinamismo, pero claro y limpio de elementos excesivos. Antonio Tomé y sus hijos lucieron su destreza labrando el maravilloso retablo y el resto de la decoración. "El gran efecto que produce a la vista—escribe Otto Schubert en su "Historia del Arte Barroco en España"—con su remate puramente decorativo, sobresaliendo muy por encima de la lisa fachada, el apretado conjunto de toda la riqueza y adornos concentrados en esta parte central, el dibujo delicadamente calculado de la ornamentación, el sistema arquitectónico que domina toda la construcción en su alzado son típicos de los discípulos de Churriguera, a quienes la disposición de la planta parecía cosa muy secundaria".

De las canteras de Campaspero llegan las carretas colmadas de sillares. Se empieza con presteza los trabajos, y en la hermandad de los alarifes canteros, presidida por el Hermano Antonio, canta la es-coda artesana, presidida por las claras estrofas de un romance.

¿Qué costó la obra? Seguidamente van las partidas de más monta que pueden servir de base para fijar de una manera aproximada el importe total.

—"El Padre Fr. Pedro y Hermano Antonio empezaron asistir a la obra el día 13 de Agosto de 1715 y se ausentaron en 28 de Abril de 1718—correspondiendo la asistencia que tubieron a dos años y ocho meses y medio que a rrazon de trescientos ducados en cada un año abiendo-se regulado, ymportan 8,934 rreales".

—Tienen recibido por cuenta 40 fanegas de trigo, 40 de cevada y 40 de centeno, como consta en el libramiento de 10 Abril de 1720.

—Ochenta carros de piedra sillar a quarenta y quatro arrobas carro de la cantera de campaspero a rrazon de diez y ocho rreales y medio el carro.

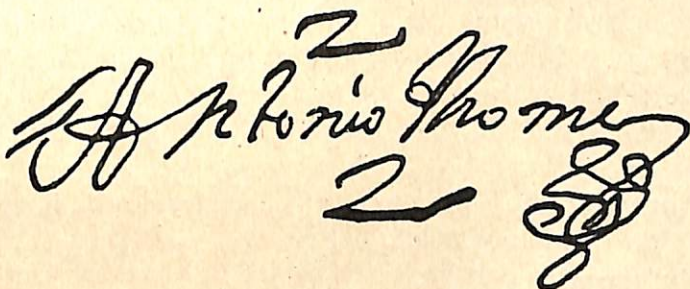
—A Manuel Núñez maestro cerrajero de Simancas por los dos balcones puestos en el frontis que pesaron ciento y noventa y seis arrobas y diez y siete libras y media a quarenta y un maravedis la libra suman cinco mil novecientos y veinte y nueve rreales de vellon.

—Memoria de las estatuas escudos capiteles que se an echo en

la obra de esta Real Universidad por mano del Sr Antonio Thomé y sus hijos son los siguientes:

Primeramente dos escudos Reales a seiscientos rreales ymportan	1.200
Mas un Pontificio	1.300
Mas la estatua de la Sabiduría	800
Mas nueve de diferentes ciencias a seiscientos rreales...	5.400
Mas de los Quatro Reyes a setecientos rreales	2.800
	<hr/>
	12 500

Suman doce mil quinientos, sobre esta quenta se les añade por rrazon de guantes y agasajos asta mil quinientos rreales es todo lo qual ymporta esta memoria = con que queda pagado todo lo que se debía".

A handwritten signature in dark ink, reading "Antonio Thomé". The signature is written in a cursive, flowing style with large, sweeping letters. There are some additional scribbles and flourishes below the main name, including a large, stylized flourish that resembles a "2" or a similar character.

En la amplia plaza llena de silencio, elévase la fachada de la Universidad, ejemplar culminante de la arquitectura barroca y uno de los más bellos ornatos de Valladolid.

San Martín de Piedra

Queda del viejo templo de San Martín, la esbelta torre románica, de recios sillares tostados por la lumbre de tantos soles; lo demás fué derribado por Francisco de Praves, el año 1614, cuando levantó en el mismo solar la nueva fábrica. El exterior es bien pobre; los muros laterales, son de mampostería llamada de hormigón, con ladrillos en los ángulos y la fachada tiene como único ornato sobre la puerta principal, una hornacina a manera de pequeño retablo, de líneas clásicas, donde va una efigie del Santo titular, inspirada en el grupo de Gregorio Fernández. Ponz la vió y tal vez a vuela pluma, la adjudicó a Juní; opinión, que recoge Cean Bermúdez sin omitir una tilde; pero a Bosarte le parece a todas luces errónea: "basta una sola ojeada para

conocer que sin agravio no se puede atribuir a un hombre como Juní semejante plasta".

Se ve una gran desorientación al juzgar la obra; ninguno señala la fecha aproximada y, es más, al indicar el artista, confunden el impulso hacia la movilidad, la pasión dinámica de las creaciones de Juní, con la fuerte tendencia expresiva pletórica de esencias barrocas de las obras de Antonio Tomé, que en los primeros años del siglo XVIII, vestía con magnífica decoración la fachada de nuestra Universidad. Precisamente por aquellos días, y en el mismo taller, labraba el San Martín, para la hornacina vacía de su templo.

En el libro de fábrica el mayordomo lego va escribiendo con cierto primor caligráfico la pequeña historia, que dice así:

"Piedras y esquadrarlas.—Primeramente se pone por data ochocientos y ochenta rreales de vellon que se gastaron en esta forma: en dos piedras grandes de a tres pies en alto de la cantera de Castro Gimeno para San Martín que esta en la fachada de la Yglesia; saca y porte seiscientos rreales; de otra mas pequeña para el cuerpo del Santo ciento ochenta; de esquadrar y desbrozar estas piedras cien rreales.

Hazer el freno.—Yten treinta y cinco rreales de hazer el freno, el estribo del Caballo y muleta del Pobre.

Dorar.—Yten setenta y seis reales de dorar el estribo y freno y pintar el gueco donde esta el Santo y la peña.

Piedra de Campaspero.—Yten sesenta y quatro rreales de dos carros de Campaspero para el peñasco de San Martín.

Plomo.—Yten treinta y tres rreales de veinte y dos libras de plomo que paga a Joseph Fernández Castellanos para emplomar las piedras.

Echura del Santo.—Yten da en data mil reales de vellon pagados a Antonio Thome y sus hijos maestros escultores por hazer la efigie de nuestro Patron San Martín, Pobre y Caballo, consta de recibo".

Es grupo bien compuesto, henchido de movimiento y sobre todo de hondo sentido realista. El Santo mancebo inclínase con elegancia y mira con ternura a la figura vencida del mendigo. El caballo es, quizá, la parte menos cuidada. Antaño llevó toques de oro en el arnés y en el fondo de la hornacina un motivo pictórico.

La estancia de los Tomé en la histórica ciudad, la marca el reguero de luz de su arte. Con la fachada de la Universidad y el grupo de San Martín quedan documentadas dos obras de claro acento barroco.

Esteban García Chico



Lám. I.—Valladolid.—*San Martín en piedra*, por Antonio Tomé.